

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS, Dr. MIGUEL PEREA

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCION-ADMINISTRACION

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 p. m. - 11 a 4 p. m.

Precios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 19 DE JUNIO DE 1902

Avancemos

Quando la bandera que encarna la causa de nuestras predilecciones nos marca rumbos de combate, el no seguirla no solo debe considerarse una cobardía, si no también una traición.

El que en los momentos del peligro olvida la fe jurada y vuelve la espalda a la enseña de sus amores, es condenado a morir por la espalda.

El que ve temblar esa enseña, llamando a los suyos en las horas de lucha y de peligro, y desoyese ese conjuro y se llama a sosiego por que el momento es de recio batallar, prefiriendo las tranquilidades dudosas defendidas con fútiles pretextos, no merece más honor que el anterior.

En los solennísimos momentos para la causa que se defiende con amor y con fe inquebrantable, rehúsalo la sangre y la vida, el mayor sacrificio que el hombre puede ofrecer a su causa, acusar cobardía y deslealtad.

La causa de la Religión, que es la causa del pueblo y la causa de la sociedad, nos pide hoy decisión y firmeza en nuestra acción privada y colectiva, ante las audacias y desmanos de la causa de la impiedad y de la mentira.

Trabajemos de acuerdo.

Nuestro programa es bien sencillo y claro, se adapta a todos los tiempos, a todos los climas y a todas las formas de gobierno.

Es el programa del reinado de la justicia y de la verdad, del orden y del derecho, de la libertad y de la civilización, unidas por el vínculo de la caridad, que todo lo espera, todo lo sufre y vence todas las dificultades, supera todos los obstáculos.

Esa es nuestra bandera y tiempo ha que está izada en son de combate.

Las violencias y provocaciones han partido del campo enemigo.

Ciego está y enorgullecido, dividido por otra parte por tendencias diametralmente opuestas, por fines que se repelen entre sí, por principios que se destruyen mutuamente, forma una inmensa coalición cuando se trata de combatir contra la causa de Dios y en consecuencia del hogar y de la sociedad.

Unámonos y avancemos en apretado haz.

Sin miedos entorpecedores, sin contemplaciones cobardes proclamemos a voz en grito, nuestras convicciones, luchemos con bríos por el triunfo de los ideales que encarna nuestra enseña, trabajemos sin descanso y sin perdonar sacrificio alguno por nuestras más justas y reclamadas reivindicaciones, estudiemos sin pérdida de tiempo los medios de ir en breve tiempo a la realización de nuestros elevados y nobilísimos propósitos.

Nada está de más en tan señalados momentos.

Nada hay inútil en esta lucha gigantesca y de inmensas responsabilidades para todos.

La más mínima circunstancia, el detalle más insignificante reviste importancia capital.

No olvidemos que se procede con hondas prevenciones contra nosotros, que se nos ataca con irritantes deslealtades.

Tenemos deberes, grandes deberes ciudadanos que cumplir, y los hemos cumplido siempre como el mejor.

Tenemos derechos, sagrados derechos que se pretenden desconocer y debemos a todo trance hacer valer por honor de nuestra causa, por amor a la civilización y en bien de la estabilidad y del orden social.

No podemos ni siquiera individualmente renunciar a nuestros derechos, por que perjudicamos los intereses de la causa, que son los intereses de todos y no nos pelará de ellos estrecha cuenta ante un tribunal que no se compra ni con oro ni con empeños.

Pero en ningún caso olvidemos las prescripciones de la caridad, que sufre, que espera, que cree y que perdona.

Si la caridad debe ser en la lucha, empeñada nuestro móvil único, la firmeza debe ser en todo tiempo nuestra norma de conducta.

Nunca odios, pero jamás vacilaciones.

Quisicosas

FROILITO PIQUITO

Señor Mudo:

Díra Vd. Mudo de mis gozadas: «vergan de esa boca» epas, eulebras y otras sabandijas.

Pues no es así, porque la tal boca no tiene más que las dimensiones de oreja a oreja, las apariencias, y quitadas estas, se reduce a un piquito, a un piquitito piquito de... geringa.

Esto me propongo hacerle ver en la de hoy, que para otros no faltará tela, pues estando lo dáyva en regular estado el instrumento ha de funcionar sin siquiera con ayuda de vecinos.

«Bee un libro» titula sus ehorritos de agua de malvas, y hace bien, porque para drogats tiene

amo, y está no lo puede permitir preparar un estomaculito-autoperjudicial.

La primera burbuja produce un ruido armónico-inflativo; porque abre el piquito y dice: «¡Vea, señor Mudo, el Amigo del Obrero órgano de los Círculos Católicos de Obreros (sic) Ingenioso, espiritual (del piquito puesto tan a pelo que ni pedrada en ojo de bolicario, Boticario dije, pero no mentemos la saga en casa del ahorrado; dejemos al farmacópola envolver sus menurjes en papeluchos anárquico-protestantes de la plaza Cagancha.

«Nada dice el Mudo respecto a la mayoría de mis afirmaciones sobre la reunión católica».

Y piquito tiene razón, porque nada dijo Vd. de los inscriptos que pasan de mil, nada de las patriotas que victorearon con flores al inspirado cantor de nuestras glorias; nada de la concurrencia a la velada, sino es aquello de: «fuera de la tranquera, ovejas!» En cambio lo dijo Vd. poco menos que borrico, pero es, tan modesto piquito que le pareció muy natural.

Venga otro chorro: «hay que saber que los vendedores de diarios andaban con escarapelas, y que yo a la par».

Verdad, señor Mudo; no se le ocurría a Vd. que andaban a la par piquito con los pilletes, armados de escarapela... pues éspalo Vd. que así, ni más ni menos, asistió por un olvido involuntario a las afueras de la velada, y que, así, ni más ni menos, con su corro de pilletes alquilados hizo sus milins cuando se echó a berrear, con espanto del vecindario, por esas bocacallas de Dios. Suelta luego piquito un chorrito largo, turbio, insustancial, confundiendo graciosamente al Mudo con el doctor Perea, y nos trae la noticia de que fué diputado. ¡Chocólatel. Siguen unas medias palabras ininteligibles, reminiscencias sin duda de algún papillito del barraón liberal. ¡Con su pan se lo coma, y buen provecho!

¡Oleay! cambió de estilo; mimitos del piquito al Sordo.

Me trata de hombre vivo; ¡gracias! Luego dice que tengo carreta de solana. *Atolaina* querrá decir, que es lo mismo; y no es extraño, que siendo carne y uña con piquito me hayan encajado alguna de esas sotanas metafóricas; pues no son pocas las que piquito tiene el honor de haber lucido.

La cuestión de «El Plata» le va dando, escalofríos.

Con un chispazo que el órgano digestivo arranca del adofu de su inteligencia, exclama: «Si el Mudo fuera tan malo ya le hubiera retorcido el cogote al AMIGO DEL OBRERO. ¡Buen hombre! venga una veintena de sic.

Otro chorrillo.

Allá va: «Pero si «El Plata» nada tiene que ver con esta cuestión, querido amigo! La cosa es coningo y nada más. Yo te pido Sordo pilluelo, que no te metas a redentor, ni te quejes de tu suerte».

Por Dios, amigo, me enternece; no tengas miedo: ¡olvídate ya las glorias conquistadas en «La Libertad de maris»!

Como Luzbel potente;

Pero también como Luzbel caldo!

Y si en tus privilegios manos igual suerte corrierá «El Plata», talento te sobra, oh bichador de penitencias para condecorarte de chaffo (sic, sic, sic).

¡Ora isto?—No, piquito, no, todo menos eso; nunca se me ocurrió que fueras ladrón; no le lo creo aunque lo afirmes, en estas tus textuales chorreras: «Si nosotros no vamos a dejar nada en las alcancías de explotación de la Iglesia, es porque...» (sic).

Creo todo lo contrario, por más que se te haga aguar la boca; las dejarás muy quietas. ¡No faltaba más!

Piquito por decir algo noveloso antes de concluir afirma que fué «Zorrilla» ex-ministro plenipotenciario de Borda. ¡Qué dirá tu tío, D. Julio, si te oyera! ¡O no sabes una papa de esas cosas?

En pos de todo esto suelta piquito el último chorrillo con una cosa de la plaza Cagancha. ¡Le gustan tanto esas cosas!

Yo haré lo mismo: ojo católicos, a esos papeles de Cagancha, y mucho ojo a las drogats envueltas en los mismos.

Guadalupe, Junio 16 de 1902.

El Sordo.

Entré cierto día en «El Anticuário» y me puse a revolver los libros más viejos con que tropezaban mis ojos.

En esta gráfisma ocupación me hallaba, cuando de pronto doy con un carlapaco de pécora vetustísimo y polvoriento.

Esto debe de ser algo bueno: me dije para mi magín, y en un abrir y cerrar de ojos, lo saqué para de polvorarlo un poco y abierto lo paré en par me puse a devorarlo (con los ojos, se entiende) con una curiosidad de cinco caballos de fuerza.

Y hete aquí, lector amigo, lo que son las cosas, y qué ocurrencias tan peregrinas pasaban a veces por el magín de estos antiguos.

Figúntese que me hallé con unos versos parecidos, bastante mal escritos y semiborrados ya por el transcurso de diez (sic).

El encabezamiento decía (sic)

GOZOS DE DON FROILITO

Los recorrí a la ligera y dije para mi chaleco: todo esto me viene más a pelo, que los sic que de vez en cuando suelta estampar Froilín en sus sapientísimas latas.

Y en efecto, lector amigo, te transcribiré los consabidos gozos, porque son de una oportunidad admirable y parecen escritos a raíz del último artículo de Froilo.

Dicen así:

Gozos de Don Froilito

Estos gozos de Froilito
Con guitarra y acordeón
Pueden cantar los mochos
Los mochos de mi flor.

Por fin para vengar tantos agnyios,
Abrió Froilín el cerco de sus labios.

Si señor, y ya era tiempo de que... fuera sacando al papel, las tabletas, que la hicieran, tragar El Sordo, El Bisco y esta servidora, de justicias.

Miró al solayo, requirió la pluma,
Diciendo en alta voz: «¡Dadme me, fuma».

Dijo don Froilín y dijo una patada, tremenda como una coza, en el suelo profundo.

Con Sordo... y con Bisco y con Mudo
Voy a hacer escarmentados macanudos.

Ya verán mis lectores en «El Plata»
Qué los reviento con mi dulce lata!

Aquí don Froilín, no dice claro quienes sean los que salgan reventados por la dulce lata de sus elucubraciones; si serán los lectores de «El Plata» ó sus tremendos contrincantes El Sordo, El Bisco y el infrascrito.

Para mi corto entender, creo que los que salen peor parados son los lectores de «El Plata», que Froilín los reduce a la condición de lectores de macanudos.

Pues no faltaba más que tres lechados
Se reigan de los mochos ilustrados.

Y aquí, Froilín, se alza bonitamente el conato de bigote, que le sombrea los labios que forman el artístico piquito de su boquita.

Yo, a la verdad, como no tengo el gusto de conocer personalmente a Froilo, no sé si el tal es de incipiente barba, ó más peludo que cola de zorro.

Si señor, de los mochos de floreira
Y que del brazo cuegan la varita.

Que se reigan no más a crencajadas,
Que los haré callar con mis gozadas.

Y Froilín se rieja al...
Yo lo fijo no se quien es el Mudo;
Veré de hallar la cueva a ese peludo.

Puede que buscando la cueva de ese peludo,
aguaré usted algún idem que sea fenomenal.

Echaremos la piedra: aunque no sea
Lo achacaremos al doctor Perea.

Aquí Froilín, le achaca los pecados de «El Mudo» al doctor Perea. Qué talento el de Froilín! ¡Es mucho chico este!

No hombre, no; yo nunca he sido diputado:
aunque abrigó modestamente la opinión, de que puesto en el oficio la haría mejor que usted.

Pero no hay peligro.

Y a esto fin echó unos disparates
Que se los tragaran los... botanates.

Si, señor, tiene usted razón.

Exprimiré de mi talento el jugo
A «El Amigo», llamándole «Verdugo».

¡Y se necesita talento!

Aquí los planto un sic duro y tremendo,
Bien que esta palabreja no la entiendo.

Y en efecto el sic de don Froilo, quedó como podrala en un ojo tuerto.

«Esa palabreja, amigo Froilo, es turca y no conviene acostumbrarse mucho a cosas de turcos, y menos turcas».

A la verdad, no se si es turca ó rusa;
Pero de cuando en vez yo sé que se usa.

Y aunque quizás aquí no venga a pelo,
Todos dirán: «esto Froilín no es lelo».

No hombre, ¡qué han de decir que usted es lelo?

Miró qué tiene usted donosa ocurrencia:
¡Froilín lelo! Qué hombre; esas cosas se excluyen como el fuego y el calor.

¡Y el Sordo! Vive Dios, cómo lo siehto,
Lo digo ruidor y lo reviento.

El Sordo?—Bueno gracias, y ya sabe las que lo canta.

Y para contestar a sus verdades
Escribiré un montón de necedades.

Y mis admiradores papanatas
Dirán: esto es Froilín el de las latas.

Es excusado decir que tomé el vetusta libro,
lo compré, y en mi biblioteca está a sus órdenes siempre que no me lo pida.

El Mudo.

Los labradores exentos
del servicio de las armas

PROTECCION PRÁCTICA A LOS AGRICULTORES

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes, etc.

DECRETAN:

Artículo 1.º Quedan exentos del servicio de las armas en caso de guerra civil, los ciudadanos que ejerzan habitualmente el cultivo de la tierra en una extensión no menos de quince hectáreas y que se encuentren comprendidos en algunos de los casos a que se refiere la parte final del artículo siguiente:

Art. 2.º Todo agricultor nacional que desee inscribirse en la exención que establece el artículo 1.º, deberá inscribirse en el Registro que llevarán las Juntas E. Administrativas y las Comisiones Auxiliares, en los cuales se hará constar su edad, domicilio, el área de terreno que cultiva, y su condición de propietario, arrendatario, aparcerío ó ser hijo mayor, ó único, tanto que viva el padre, como que sea huérfano de uno ó de ambos.

Art. 3.º El interesado para poder inscribirse deberá acreditar su calidad de agricultor y demás condiciones exigidas por los artículos 1.º y 2.º de esta Ley, con el respectivo título de propiedad, contrato de arrendamiento ó aparcería, aunque éstos sean privados, ó con el testimonio de dos personas de responsabilidad, que unidas al Juez de Paz, Teniente Alcalde ó Comisario de la sección ó distrito en que reside, den plena fe de las condiciones exigidas para la exención.

Art. 4.º Las Juntas E. Administrativas y Comisiones Auxiliares expedirán un boleto en papel común a todo ciudadano que se acoja a la presente Ley, debiendo hacer constar la forma en que justificó su condición de agricultor y los demás requisitos exigidos por el artículo 2.º.

Art. 5.º Siempre que el agricultor cambie de domicilio departamental, se inscribirá otra vez ante la autoridad municipal de su nueva residencia, de acuerdo con lo establecido en los artículos 2.º y 3.º.

Art. 6.º Todo inscripto deberá hacer visar cada tres años su boleto por el presidente de la Junta, Comisario ó Juez de Paz seccional.

Art. 7.º Las Juntas E. Administrativas y Comisiones Auxiliares cobrarán un peso por cada primera inscripción y cincuenta centésimos en los demás casos previstos en el artículo 5.º.

Art. 8.º Las Juntas E. Administrativas y Comisiones Auxiliares llevarán libros especiales en sus Secretarías para anotar en ellos todas las inscripciones que fuere solicitadas por las personas comprendidas en algunos de los casos a que se refiere la parte última del artículo 2.º, y que justifican esos extremos de acuerdo con lo que disponen los artículos 3.º, 4.º y 5.º. Ese libro se denominará «Registro de Agriculturas».

Art. 9.º Las Comisiones Auxiliares a más de la inscripción que harán en los libros, llevados al efecto de acuerdo con lo que dispone el artículo 8.º, deberán dar aviso dentro de los diez primeros días de efectuada alguna inscripción en sus libros respectivos, a las Juntas E. Administrativas a que pertenezcan a fin de que éstas a su vez anoten esa inscripción en el libro «Registro de Agriculturas».

Art. 10.º Aquellos que se inscriban indebidamente y los que den falso testimonio, serán sometidos a la justicia ordinaria y penados con multas de \$ 50 a \$ 500 ó prisión de un mes a un año, según la gravedad del caso.

Art. 11.º Los boletos a que se refieren los artículos 4.º y 5.º deberán ser impresos y llevar al dorso transcritos los artículos 162 del Código Penal y 10 de la presente Ley.

Art. 12.º Comuníquese.

Salado en la Comisión Junio 11 1902.

Feliciano Vierra, Joaquín D. Fajardo, Ventura Enciso, J. A. Fiorito, Solano A. Riestra, Alfredo Vidal y Fuentes, Bernardo García.

CHARANCAS

A. TOMILLO Y TINAJA

Montero Paullier y el Santo Sudario

Yo no sé porque será, pero es lo cierto, que cada vez que yo recuerdo al doctor don Ramón Montero y Paullier, me salta a los puntos de la pluma un cuento, anécdota ó chascarrillo, que yo he leído y que se me reproduce en la imaginación, a medida que le voy tomando actitudes desesperadas para llamar la atención a toda costa sobre su persona desprovista de títulos legítimos para armar la admisión, que él pretende, de sus conciudadanos.

«Eso me parece, Sancho, dijo Don Quijote, a lo que sucedió a un famoso poeta de estos tiempos, el cual habiendo hecho una maliciosa sátira contra todas las damas cortesanas, no puso ni nombre en ella a una dama, que se podía dar si lo era ó no, la cual viendo que no estaba en la lista de las damas, se quejó al poeta diciéndole, qué había visto en ella para no ponerla en el número de las otras y que alargara la sátira y la pusiese en el ensanche; si no que quisiera para lo que había nacido. ¡Híjalo así el poeta y púsole cual no digne duéñas y ella quedó satisfecha por verso con fama aunque infame.» (2.º parte, cap. VIII)

Acabo de leer la última publicación que hace nuestro Juez Letrado Departamental, que según él dice (pág. IX) se aloja «en la atmósfera metafísica que flota en estos días en el ambiente».

Se titula «Una mitificación». «El santo Sudario de Turín», carta abierta por un tal señor Verne ó Verne, que es día de abstinencia.

Precoz a la traducción de ese opúsculo un prólogo de Montero y Paullier, parecido como el

dico del cuerpo de Nuestro Señor. «A una larga salada en un sandwich de la Confitería del Telégrafo» (pág. VII) «y con vahos de watercloos» (pág. VIII).

«¿Qué ha pretendido el doctor Montero al hacer el sacrificio de publicar» eso folleto en un papel, que no es común?

«Aquí salta mi cuento, que lef-haco mucho tiempo en una Carta abierta del filósofo Rancio.

«Se presentó en una Catedral una pelafustan (como quien dicen un atorante) solicitando plaza de músico. Fué admitido a examen. Lo pusieron en la mano un papel para que lo cantase; pero él dijo que no entendía de aquellos garabatos, que parecían palillos de pasas.

«Pues bien, canto Vd. lo que sepa. Le tocaron el bajón, el órgano, el violín y los demás instrumentos para darle tono; pero él ni tomaba la cuerda, ni se ajustaba a ellos, ni jamás los había oído.

«Ea, vayan hombre, canto Vd. sin cuenta», sin ajuste y por donde le dé la gana.

«Hizo para ello varias tentativas a cual peor cada una hasta que sofocó prorumpió.

«Señores, ustedes sepan que la música, que yo sé es a tomillo y tinaja».

«En el caso que el tal pretendiente de músico se había movido a esta solicitud de resultados de haberse oído a sí mismo, pocos días antes, en ocasión de estar limpiando con un manajo de tomillo una gran tinaja.

«Vinole gana de cantar, retumbó la voz en la tinaja, en cuyo fondo estaba; y admirado y prendado de su sonido creyó que ella sería fuera lo mismo que a él había sonado dentro de la tinaja.

Nuestro buen hombre, que es en el caso el doctor don Ramón Montero y Paullier, había pasado tranquilamente sus días entre los expedientes polvorosos de un Jurgado.

Pero un buen día, se le ocurrió cantar en el fondo de esa tinaja y la comprendió... con quién? Nada menos que con los pobres Capuchinos.

Todos recuerdan la terrible acusación, que presentó contra el famoso almanaque de San Antonio.

«¿Qué desenlace ha tenido? Ruido de tinaja y nada más.

Pero con las barbas de los frailes ha formado el manajo de tomillo, y, quiera que no, ha de hacernos oír siempre la misma cantilena.

En la Catedral del Ateneo se necesita un músico para la causa liberal y allá va él, el cantor de tomillo y tinaja.

Se da un banquete al nuevo Rector de la Universidad y allí también canta, con toda la oportunidad de la chicharra, al calor del champagne, que espumonga:

«¿Cuál es su canto? Como Vd. lo saque de tomillo y tinaja nada entiende. Frailes y sacerdotes, confesionario y sacristía tiene siempre un recuerdo, venga ó no a pelo, en sus labios consumidos por la fiebre del oidium inextinguible: lo demás es para él, como para aquel pelafustán improvisado a músico, garabatos que se parecen a palillos de pasas.

Hoy se suscita una cuestión, que no tiene que ver con la fe es un sudario, cuya autenticidad se basa en una tradición antiquísima y muy respetable.

Pero él tiene que cantar. ¿Qué cosa? Tomillo y tinaja y nada más. Escúchenle ustedes en la página V.

«El Santo Sudario de Turín! El único verdaderol! El más eficaz contra... no la caída del pelo ó el dolor de muelas, sino contra los avances de la impiedad y el descreimiento».

«¿Cómo se llama esta figura—reclame de un saca-muelas? Tomillo y tinaja.

Me ha llamado la atención, que el doctor don Montero y Paullier anda siempre preocupado con la caída del pelo y otros síntomas de la misma causa.

Hombre! Nadie ha hablado del bi-fiduro de mercurio.

«Los experimentadores», dice Vd. mismo en la pág. 5, han hecho obrar sobre llenos impregnados de una mezcla de aceite y de ácidos raporos amoniacales provenientes de la fermentación de la urea contenida en abundancia por el sudor febril».

«¿Que nos cuenta Vd. de ese dolor de muelas?

Tomillo y tinaja.

Y prosiguo (pág. V) «El Santo Sudario... el más indicado para despertar los erotismos de las solteronas histéricas».

Iba a responder a Vd.: pero Vds. tienen esa propiedad el anillo de Gíges, no porque se hagan invisibles, sino porque no se les puede seguir sin salir de barro inmundos las cuartillas de papel.

«Todo lo que vuesa merced busca aquí me ha dicho, dijo Sancho, lo he entendido muy bien: pero con todo eso querria que vuesa merced me sorbiera una duda que ahora en este punto me ha venido a la memoria. ¿Solterones quiere decir, Sancho, dijo Don Quijote (parte 2.ª cap. VIII).

Dígame, señor, ¡porque será que en cualquier cuestión, que Vds. defienden contra los católicos, eligen siempre la defensa del sorrito! No lo sé, les acerca porque apestan.

Y continúa: «El Santo Sudario... el mal indicado para hacer abrir tanta boca de admiración a los santurrones de confrades».

«Como se conoce que Vd. D. Montero y Paullier, no ha leído la novela «Lucila» de su compadre D. Setembrino Pereda!

Lo siento, no por Vd. sino por él, porque de seguro que con esa noticia se le cae el pelo y la da un dolor de muelas, que solo el santo Sudario de Turín puede aliviar.

Pues si Vd. hubiera leído «Lucila» en la pág. 12 hubiera explicado la frase en esta otra for-

a Peluquería Al Jockey-Club

DE
FRANCISCO BENINCASA
CASA ESPECIAL en trabajos de cabello y peinados para SEÑORAS
Se ha trasladado
A LA

298-Calle 25 de Mayo-298
MONTevideo
Frente á la Joyería Carassale

TIENDA NUEVA SIRENA

DE

Canale Hnos.

Gran liquidación de géneros de invierno

Cerro 144—Bacacay 11

MIEL DE DENTICION DEL D^R SMITH

El Frañis de la Denticion es, para el niño, un agente de sufrimiento y no lugar a un peligro inminente.

Importa, ante todo, almar al dolor persistente que oerva al niño, por causa de su sueno y puede ocasionar la CONVULSIONES.

Se consiguen fructuosas resultaciones si se da a

MIEL DE DENTICION del D^R SMITH

que ha sido, es muy popular en París, por la sencillez de su aplicacion. — Ella calma la irritacion de la boca, el nerviosismo, excitabilidad nerviosa y facilita la salida de los primeros dientes sin perturbacion a la madre y al niño.

Basta frotar, sobre la carne de la encia,

	de cada fra co. Esta miel es... <i>apio</i>... <i>mente</i>... <i>infectiva</i>... no contiene que ni cualquier otro principio <i>exotico</i>. Dépôt Général: 40, Rue Saint-Lazare, PARIS Rue de Valenciennes, 10, PARIS que tienen a disposición de las otras 72 familias al comercio libro del Dr. BENTLEY, <i>Consejos a los padres de familia</i>... <i>infectiva</i>...
LIBRERIA POPULAR DE Juan Frerottly C^a 18 DE JULIO, 519 Sucesores: AGRACIADA Núm. 321	la. Queseria Italiana del Progreso 10-CALLE EHIDO-10 DE José Novarober

Surtido completo y especial en artículos religiosos.

PRECIOS INCOMPETIBLES

Lechería "La Pura"

DE

CLAUDIO Y CASTRO

Verdes especialistas en la preparación del VERDADERO KEFIR—recomendado como el mejor por todos los médicos.

Depósito: MIGUELETE 93. ENTRE CARRAN Y T
Teléfono: La Urquigua 2434. Reparto a do-

TRANSITO DE BUQUES
frances y ruso, recibiendo de los países japoneses, chinos, etc., artículos de lujo y especerios y queso, embargos, quibos, papi de trigo y fresco.

Puesto en el feroz, Roubaix, del esquin, la única firma al número 25, ventas por mayor y menor, precios más completos.

Los artículos se resalta a domicilio.

LA MANCHESTER

COMPANIA INGLESA
DE SEGURO CONTRA INCENDIO

Esta casa expende KEFIR recienito por los
medicos del Círculo Católico de Ofertor.

Almacén de comestibles
Y BEBIDAS
de
CLEMENTE GUERRERZ
CALLE MADRID 45 Y 47
ESQUINA MINAS
Especialidad en toda clase de artículos, por-
tencionales al ramo. Surtido especial en vinos

CAPITAL Y RESERVAS 200,000 P.
Los ministros se pagan el sueldo de M.
tercero.

PARA INFORMAR
PINERO Y OCHOA, CERRILLO Y
PANADERIA DEL PUERTO
a vapor
DE RAMON IGLESIAS
CALLE PIEDRAS 85 AL 45
FUENTE AL MENSAJO DEL PUERTO

Preziosos reducidos, se hacen a compañías.

R. SERVETTI y B. MAIRETTO

PROPIOS DEL CINELO CORTES.

Doradores y pintores de altares y restauradores de imágenes.

218-CALLE ANDES-218

Instituto Optico Oculistico

ANTICIPA CADA OLITA Y FERRANDO.

Sucesores: Lutz, Schulz y Ferrando

ana y de tarde; depósito de harinas de mejores marcas de Buenos Aires y del país, como losos por mayas y mejor, de los de la zona de extracción. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para familias, recomendada por los doctores en los enfermos por ser sin competencia en clase.

Se atiende cualquier pedido del extranjero y esmero.

Nota: No se admite pan demerito ni de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas; que a ese modo algunas personas les han a demerito.

Carpintería de obra blanca

**Surtido completo en instrum.
TICA, CIRURGIA, FÍSICA Y ELECTRICIDAD.**
Calle Sarandí Núm. 202.
— MONTEVIDEO —

100

[illegible]

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54
CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1.º Asistencia médica.—2.º Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario.—3.º Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo.—4.º Aparatos ortopédicos ó para la vista.—5.º Subsidio Pecuniario de \$ 0,60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo.—6.º Médico para las esposas, hijos varones menores de 16 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—7.º Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permisos de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de merino de 1.ª clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 80 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento.—8.º Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido.—9.º Un solemne funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reimpatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 16 años solteros que falleciesen, siempre que así permitan las ordenanzas municipales ó disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 60 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos ó inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rius, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponce de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Perera, Mercedes 118.

Notable surtido en sederías a recibido esta semana

LA REFORMA

Espumilla de seda, rosa, crema, faja azul, negra y lila a 30 cts. metro; damascos de seda en 6 gustos distintos a 80 cts. metro; sedas de la india labradas a 90 cts. metro valían 80; gasas plegadas y bordadas a 24 cts. metro; rúches y tela de seda a 4 cts. metro; guantes blancos y negros gran lote; alpacas, sedalinas, yacanas, balayense y muchos otros artículos a precios muy fuera de los generales.

30-SORIANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitran y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

DE

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanas, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 569

Entre Minas y Piedad

Folleto de "El Amigo del Obrero" 12

Lucha del alma

Novela escrita en francés

POR

PIERRE DUCHATEAU

Traducida expresamente

PARA

EL AMIGO DEL OBRERO

Encontraba que era algo grave, muy grave, eso de recibir dos cartas de París, en menos de dos semanas; dos cartas escritas por la misma mano, con idénticas iniciales... muy sospechosas a juzgar por el carácter de la letra, pequeña, sinuosa sin mayúsculas, acentuadas; escritura jesuita en una palabra, llena de misterios y adivinanzas, cuya sola vista sacaba de juicio al señor de Bressy, llenándolo de furor é indignación.

Esa carta era la lucha, la lucha palpable pero llena de malicia, que se ocultaba y ostentaba al mismo tiempo, orgullosa de su impunidad y poder... Pero no, no la conservaría la impunidad. Buscar al traidor, perseguirlo, acorralarlo, combatirlo con sus mismas armas, vencerlo de cualquier manera... era su primera obligación...

El consejero resolvió ir directamente a su hijo y decirle: He hallado el secreto de tu obstinación, está encerrado en esta carta; ábrela para que conozcas yo el nombre del enemigo, de aquel a quien escuchas más que a la experiencia de tu padre; del que es bastante hábil para robarte tu

AU CONFORMATEUR UNIVERSEL
SOMBRERERIA

* Luis Caviglia *

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - Rincón - 8

MONTEVIDEO

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

DE

Anibal Belleni

261 - CALLE AGRACIADA - 261

Al lado de la Iglesia de la Asunción

Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés é italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratuita) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

PARA SEÑORITAS

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas)—Reconquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas)—Yaro número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas)—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas)—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicanas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas é internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA

PARA NIÑAS

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituzaingó).

Colegio de la Inmaculada Concepción, Agraciada 244.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente módica.—Diríjase al Director.

X

Hay momentos en la vida, en que el alma está mejor preparada para recibir las impresiones exteriores. Hacía algunos instantes que, penetrado dulcemente por el encanto de los recuerdos, Juan se estremecía a la vista del Sauzal, de sus campos, de sus bosques: su corazón sufría cruelmente, al tener que dejar, tal vez para no volver jamás, la tranquila morada de su infancia, redoblando su tortura, el pensamiento del golpe terrible que su partida causaría a sus padres y llegando hasta aplazar indefinidamente este momento al comprender, por su aspecto exterior, del consejero.

Muy poco faltó para que el joven cayera a sus pies, impulsado por su cariño filial, por el abatimiento de su padre, por la alteración de su rostro; muy poco faltó que no exclamara:

—Padre, no puedo verlo sufrir...

Pero en el mismo momento, en que la compasión y el amor, minaban su fortaleza, cuando se acusaba de frialdad é insensibilidad, y quería volver a tomar la cadena, que lo había parecido tan pesada, un hecho brutal venía a herirlo en lo más vivo, un hecho que hubiera siempre negado a no haberlo visto con sus propios ojos, y que aún siendo testigo, le hacía dudar si estaría soñando...

—Será posible, será posible, decía, creyéndose víctima de una pesadilla.

Largo rato permaneció apoyado en el tronco de un árbol en una especie de sopor.

Ni la vuelta del cartero, ni el canto de los leñadores, ni la vista del cura que pescaba, leyendo su breviario, pudieron disipar la idea fija que atormentaba su imaginación.

Al contrario, no hacían más que acentuarla, primera vez turbia, luego más lúcida y por último muy severa. Juan pensó que sus últimas ilusiones, acababan de dispersarse para siempre.

El señor de Bressy, por simples sospechas, vio

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 566

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras Viuda Cacciatori

Calle Rio Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 960 gramos, 700, 600, 400, 300, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 8 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSÓCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca

Calle Vazquez núm. 108 a 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

Fábrica especial de
AVATALES ORTOPÉDICOSCalle Colombia, 30
ENTRE CARRERA Y PLAZA
MONTEVIDEO

Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando a caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsés de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientro.

Aparatos para riñones móviles ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

labla la correspondencia de su hijo, y éste que nada sabía de sus dudas, de sus escrúpulos, del loco afán de combatir al enemigo invisible, que torturaba al pobre padre, se creyó autorizado para condenarlo sin misericordia...

—Porqué no me habíais antes... pensaba con amargura. Partiré esta noche.

Este pensamiento lo calmó, quitándole todo temor y remordimiento. Conquistar su libertad, sustrayéndose a un yugo tiránico, le parecía un deber.

Su corazón cerrado a la ternura, cesó de recordarle las escenas que seguirían a su partida. Fué con la más completa indiferencia que vió de nuevo al Sauzal; los recuerdos de la infancia se borraron de su memoria, todos menos uno, que solo servía para hacer sus penas más acerbas. Era el del hombre impecable, el del padre ideal, del venerado jefe de la familia, pero una piedra caída de la montaña, había derribado el ídolo de cabeza de oro y piés de arcilla, que yacía, destrozado en tierra, con una carta en la mano...

Por tres veces consecutivas oyó Juan, la campana que invitaba a la familia, á congregarse en el comedor, pero resuelto á no condescender más se hizo servir en su aposento. Sabía muy bien que nadie vendría á turbar su soledad; su misma madre, desde el último incidente, se empeñaba en demostrarle que había olvidado el camino; Alejandro ofendido por la escena del libro, casi no hablaba a su sobrino. La baronesa Delcloye con su afán de estar bien con los dos campos, no lo estaba con ninguno; y su hermana, sobrecargada de trabajo, como de costumbre, dejaba todo para hacerlo al día siguiente.

Pasaba las noches ordenando sus cajones y armarios, y adelantando su correspondencia; hacía una semana que su modista y su costurera recibían cada día una carta suya, no porque la buena señora, fuera esclava de la coquetería, sino por una misa de casamiento, á la que se veía obligada á asistir, y que la preocupaba extraordi-

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO Y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107.

MONTEVIDEO

LA PERSEVERANCIA

Fábrica de camisas, calzoncillos, cuellos y puños postizos

DE

M. E. COMES HNOS.

TRABAJOS A DOMICILIO

CALLE MAGALLANES N.º 6

Montevideo

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144-CAMARAS-144

MONTEVIDEO - Precio fijo

Teléfono: La Uruguaya 78.

dinariamente. Lo más grave era la elección del sombrero. Como lo haría... Nada de negro, en un matrimonio es un color inconveniente; parece anuncio de desgracias para los futuros esposos; nada de violeta, porque es medio duelo; rojo... no; si los padres son conservadores, que dirán?... amarillo, verde... es demasiado papagayo... celeste, rosa?... el celeste es vulgar, y el rosa haría mala impresión en una señora de secenta años!... Con todas estas reflexiones, la pobre señora Lebrun no salía de angustias!

Tanto habían hablado sus tíos de sombreros, los días anteriores, que Juan en ese grave momento, en que su porvenir estaba en juego, los veía danzar ante su vista, como una alucinación, sirviendo el recuerdo de estas ridículas pequeñeces, sola para angustiar su deseo de fugarse de allí y verse a un mismo tiempo libre, de la despotica tiranía, y de la desesperante banalidad...

El también se apresuró á ordenar sus cajones, arrojando al fuego todo lo que no podía llevar consigo... Recuerdos queridos; páginas leídas y releídas, bálsamo para sus impaciencias, estímulo para sus esperanzas!... Compañeras fieles, dulces y discretas, que eran como un eco de sus gritos de angustia y alegría, enviados desde muy lejos, por un alma hermana, que lo acompañaba todos los momentos.

Temblando de emoción, las acercó á sus labios con ternura, como para darles el último adiós, arrojándolas luego á la llama, que no tardó en consumirlas...

Una vez consumado el sacrificio, Juan se sentó delante de su escritorio, para escribir su carta de despedida... Qué fácil lo sería justificarse, diciéndole lo que sus ojos habían visto, esa misma mañana en el bosque de las Encinas!...

Pero no, esto es un mal pensamiento; nunca tiene derecho un hijo, de avergonzarse á su padre, el deber manda callar!...

Al declinar el día, volvió de nuevo la cam-